

Autor

Juan M. Vázquez Lago^a.

Resumen

La investigación y la innovación son partes fundamentales para el desarrollo y la evolución de las diferentes disciplinas científicas y profesionales. Conocer las diferentes teorías y metodologías científicas nos permiten descubrir nuevas evidencias que a su vez nos sirven para elaborar recomendaciones, tanto desde la vertiente cognoscitiva, biológica, psicológica, social como desde la vertiente económica. Este desarrollo es el que permite ir creciendo a todas las profesiones.

DeCS Terapia Ocupacional; Investigación.

Summary

Research and innovation are fundamental parts for the development and evolution of different scientific and professional disciplines. Knowing the different theories and scientific methodologies allow us to discover new evidences that in turn serve us to make recommendations, from the cognitive, biological, psychological, social, as well as from the economic side. This development is what allows to grow to all professions.

MeSH Occupational Therapy; Research.

Como citar este documento

Vázquez Lago JM. Investigación, génesis de nuevas evidencias y desarrollo profesional. TOG (A Coruña) [revista en Internet]. 2017 [fecha de la consulta]; 14(25): 14-6. Disponible en: <http://www.revistatog.com/num25/pdfs/editorial2.pdf>

Lévanos _ Get up _ Lévanos



Texto recibido: 14/03/2017 Texto aceptado: 15/03/2017 Texto publicado: 17/03/2017

Derechos de autor



Investigación, génesis de nuevas evidencias y desarrollo profesional

En el contexto actual en el que vivimos, basado en el modelo de la sociedad del conocimiento, la investigación científica y la práctica basada en la evidencia se presentan y se entienden como la estrategia de elección para encontrar respuestas a todas las preguntas que se nos planteen, y avanzar en el conocimiento a fin de innovar con otras dudas y preguntas que orienten, a partir de sus resultados, nuevos procesos de investigación; y que a su vez contribuya a un mejor desarrollo profesional y que pueda redundar en la calidad de vida de la población. En esto se basa la sociedad del conocimiento, y su fin es buscar la aplicación de los hallazgos y resultados producto de la investigación.

Todo ello es posible porque la sociedad tiene la capacidad de aprender de la observación del mundo del que forma parte. A partir de la observación razonada de nuestra realidad se van obteniendo ideas y representaciones conceptuales de la misma, aportando información efectiva, detallada y completa que se traduce en diferentes formas de conocimiento: vulgar, filosófico y científico.

En esta editorial trataré de desarrollar este último modelo de conocimiento referenciado, que

* Médico especialista en Medicina Preventiva y Salud Pública. Técnico de Salud Pública de la Xerencia de Xestión Integrada de Santiago. Presidente del Comité de Ética de Investigación de Santiago-Lugo.



implica para su adquisición sistematizar un conjunto de observaciones o experimentaciones de la realidad, que por medio de un proceso inductivo-deductivo nos permite alcanzar un contenido, un campo y una forma de actuar, que traducidas se convierte en ciencia.

Entonces la investigación científica se convierte en aquella actividad humana orientada a descubrir algo desconocido, a cuestionarse el marco conceptual vigente y predominante, orientada siempre a la búsqueda de soluciones a una necesidad manifiesta frente a sus problemas reales y potenciales. En definitiva, a generar una nueva realidad sobre la cual seguir investigando⁽¹⁾.

Para tal fin se utiliza el método científico. Este método no es más que el conjunto de una serie de etapas sistematizadas y sucesivas a seguir para alcanzar respuestas a nuestros interrogantes o resultados pretendidos de la naturaleza cognoscitiva, biológica, psicológica, social y económica, utilizando diversas metodologías (cualitativa, cuantitativa y mixta) para conseguir nuestros objetivos.

Siguiendo estas metodologías, las diferentes disciplinas y profesiones consiguen generar su cuerpo de conocimientos científicos, tecnológicos, epistemológicos y filosóficos, a través de la génesis de nuevas teorías e hipótesis que deben ser contrastadas y demostradas, y que orientan el desarrollo profesional. Polit y Hungle⁽²⁾, plantean que la meta final de cualquier profesión es mejorar la práctica de sus miembros de modo que los servicios brindados a los usuarios tengan la mayor eficacia. Cualquier profesión que busca aumentar su imagen como tal se dedica a la adquisición constante de un conjunto de conocimientos científicos fundamentales para su práctica. Por el costo creciente de los servicios, los usuarios o "consumidores" están comenzando a exigir que los profesionales examinen la eficacia de su práctica y precisen el efecto que tienen sus conocimientos y sus capacidades sobre su propia profesión y la sociedad.

Centrándonos específicamente en Terapia ocupacional, la investigación se conceptualiza como el método para validar las contribuciones y avances disciplinares y fortalecer el campo de conocimiento profesional; así, la investigación es entendida como fuente de generación del conocimiento en Terapia ocupacional, generando las evidencias necesarias para sustentar toda actividad, clínica y no clínica, asistencial y no asistencial⁽³⁾.

Deben ser por lo tanto sus profesionales quienes deben asumir el liderazgo en la generación de dicho conocimiento para no correr el riesgo de que el conocimiento generado por otros profesionales de otras disciplinas no sea suficientemente relevante para la práctica profesional⁽⁴⁾. La función principal de los investigadores, en este caso de Terapia ocupacional, consiste en descubrir, examinar, desarrollar y evaluar todo el conocimiento de la profesión, para lo cual se valen del método científico, haciendo uso como ya se referenció anteriormente, de metodologías cuantitativas, cualitativas y mixtas.

Los Terapeutas ocupacionales deben asumir varios roles diferentes pero complementarios, el asistencial, el docente, el gestor y el rol de investigador, que permite a su vez reforzar, innovar y desarrollar todos los roles anteriormente descritos. Deberán estos profesionales aportar al fortalecimiento del cuerpo de conocimiento, utilizando diseños metodológicos que respondan a las necesidades y particularidades profesionales de manera acertada⁽⁵⁾.

Igualmente, el Terapeuta al igual que otros profesionales cuyo trabajo se basa en la génesis de nuevas evidencias, debe comprometerse con un ejercicio constante de comunicación en lenguaje científico, en aras del fortalecimiento de su rol como investigador⁽⁶⁾. Hopkins y Smith argumentan la importancia de la investigación en Terapia ocupacional a partir de cuatro razones clave: 1.- Desarrollar la base de conocimiento profesional; 2.- Contribuir a la generación y validación de instrumentos; 3.- Documentar la efectividad e impacto de las intervenciones profesionales; 4.- En últimas, crear, fortalecer y validar la teoría disciplinar.

Como comenté anteriormente, la exigencia del mundo moderno de resultados y efectividad en los servicios, le ha permitido al Terapeuta ocupacional, por un lado, ser más cuidadoso en la práctica de su ejercicio y, de otro lado, avanzar en el desarrollo, adaptación y utilización de métodos de investigación que permitan examinar más detalladamente y desde diversas perspectivas, los hallazgos de sus estudios⁽⁷⁾.



En respuesta a lo anterior, los documentos e informes elaborados a partir de la experiencia profesional, que cumplen criterios de validez y confiabilidad, son la base para la generación de conocimiento disciplinar, en la medida en que contribuyen para el diseño de protocolos y guías de atención basada en la evidencia científica, el desarrollo de la terminología, la formulación y validación de hipótesis, y la evaluación del impacto y calidad de los servicios prestados⁽⁸⁾.

Frecuentemente los autores están invitando a la utilización de la evidencia científica en la práctica diaria de los Terapeutas ocupacionales⁽⁹⁾. Como garantía de efectividad de las intervenciones, es necesario desarrollar y consultar investigaciones que orienten el quehacer a la luz de nuevos avances y sustenten la teoría y procedimientos retomados en la praxis. Además, para garantizar la continuidad de la profesión, inevitablemente se debe generar y divulgar conocimiento horizontal, interdisciplinario, ante la actual ruptura de los límites del saber y de las ciencias, más aún, si se tiene en cuenta que la Terapia ocupacional no constituye por sí misma una ciencia, sino más bien una disciplina en la que tributan y convergen otras bajo la forma de prácticas, con soportes multidimensionales del conocimiento, que implican la yuxtaposición de múltiples disciplinas. Así las cosas, la investigación, al igual que la misma formación profesional, son procesos que deben reconocer y respetar la relevancia de la multidisciplinaridad⁽¹⁰⁾.

En síntesis, después de 100 años de desarrollo de la disciplina de Terapia Ocupacional, los nuevos profesionales deben comprender y asumir la investigación como ejercicio que desarrolla procesos de generación, validación y difusión de conocimientos; habilidades comunicativas; argumentación racional; manejo de tecnologías de la información y las comunicaciones; conformación y participación de redes; pensamiento global y crítico; y sobre todo, desarrollo de recomendaciones a partir de las evidencias. Y como grupo profesional, los terapeutas ocupacionales deben responder rápidamente a las demandas del mundo actual, para lo cual deben desarrollar métodos de planificación del futuro próximo a partir del presente existente, que así permita prever las nuevas prioridades de investigación e innovación que contribuyan a un mejor y más rápido desarrollo de la profesión.

Referencias bibliográficas

1. Abreu B, Peloquin S, y Ottenbacher, K. Competence in scientific inquiry and research. Am J Occup Ther. 1998; 52(9):751-9.
2. Polit D, Hungler B. Investigación científica en ciencias de la salud. (6ª Ed). México: McGraw- Hill Interamericana, 2003.
3. Ross L, Hall S, Heater S. Why are occupational therapists not doing more replication research? Am J Occup Ther. 1998; 52(3):134-135.
4. Cusick A. The experience of clinical-researchers in occupational therapy. Am J Occup Ther. 2001; 55(1):9-18.
5. Hinojosa J. Therapist or scientist: how do these roles differ? Am J Occup Ther. 2003;57(2):225-6.
6. Hopkins H, Smith H. Terapia ocupacional. Editorial Panamericana, segunda reimpresión, Madrid. 2001.
7. Robertson S, Colborn, A. Can we improve outcomes research by expanding research Methods? Am J Occup Ther. 2000; 54(5):541-3.
8. Davies P, Case-smith J. A focus on qualitative research methodologies: introduction to series. Am J Occup Ther. 1998; 52(7):523-5.
9. Tickle-Degnen L. Client- centered practice, therapeutic relations and the use of research evidence. Am J Occup Ther. 2002; 56(4):470-3.
10. Ortega MA. Reflexiones sobre terapia ocupacional. Rev Ocup Hum. 1991; 4(1):7-15.

Lévanos_ Get up_ Llévanos



Derechos de autor

